Señal

Núm. 92 | México, D. F., Diciembre de 1962 | IV Epoca

REVISTA DE REVISTAS

"VIEIROS" - Nº 2 - MEXICO, Otoño de 1962.

Motivo de legítima satisfacción y orgullo de nuestros amigos gallegos residentes en México, en España y donde quiera que moren, es la valiosísima revista "VIEIROS", editada bajo el patrocinio del Patronato de Cultura Gallega de México, y que sin hipérbole alguna podemos considerar como la mejor revista escrita totalmente en idioma gallego, representando un esfuerzo literario, artístico y económico digno de todo encomio.

Este número 2 de "VIEIROS" es de una riqueza literaria y tipográfica inigualable en esta clase de publicaciones. Su contenido literario es selectísimo, y en cuanto a su amplitud bastará decir que entre prosa y poesía se insertan 34 trabajos de los más distinguidos hombres de letras gallegos (novelistas, poetas, ensayistas, historiadores, juristas, técnicos, etc.) de fuera y dentro de España, en las diversas regiones de Galicia. Entre otros colaboradores citaremos a Ramón Otero Pedrayo, Carlos Velo, Florencio Delgado Gurriaran, Amadeo Varela, Adolfo Vázquez Humasqué, Ramón Cabanillas, José Caridad Mateos, Antonio Yáñez Piñeiro, A. Tovar, Manuel Ferreiro, Leandro Carré Alverellos, Xosé Ramón Fernández Oxea, Luis Méndez Ferrín, Xosé Neira Vilas, Ernesto Guerra da Cal, Manuel Maria, Anxel Fole,, Luis Soto Fernández, Elsa Fernández G., Albino Núñez, Xoana Torres, Ramón Lourenzo.

Exornan admirablemente la revista excelentes reproducciones de pinturas, dibujos y viñetas de notables artistas gallegos como Castelao, A. Souto, Conde, Corbal, T. Bóveda, V. Rojo, J. L. de Dios, Carlos Núñez y A. Gallego.

Felicitamos sinceramente a los directores de esta interesante publicación, señores Luis Soto Fernández, Carlos Velo y Florencio Delgado Gurriaran, al administrador general Antonio Yáñez Piñeiro y la señorita Luisa Viqueira, secretaria de Redacción; congratulaciones que hacemos extensivas a los componentes del Patronato de Cultura Gallega en México, cuyo esfuerzo y entusiasmo ha hecho posible la publicación de esta gran revista "VIEIROS". E. M. V.

Una carta póstuma de Uribarri

Como dimos a conocer en nuestro anterior número, el día 6 de octubre falleció en Veracruz, el que fuera colaborador y admirador de "SENYERA" Manolo Uribarri. Pocos días después de su muerte recibió el profesor José Martínez Aguilar, gran amigo del extinto, una carta escrita seis días antes de su muerte, carta cuyo contenido queremos dar a conocer:

"Mi querido amigo y paisano: Acabo de recibir la gran revista internacional valenciana, 'SENYERA'. Magnífica portada de Tarazona, magnífico texto con el editorial 'Pensamos así' que calza tu firma. Emocionante grito de un valenciano, retoño del Palleter. Fuerza es coger la pluma, y unir mi felicitación a cuantos acaso sin expresarlas con palabras, os las envían con el pensamiento. Vaya mi saludo al director y redactores y colaboradores, como al administrador y propulsores y al 'Cónsul general de Valencia' Hermano Beut.

"Falla, conferencias, literatura, noticias... ¿Qui done més?

"Al leer 'SENYERA', no puede uno menos que exclamar: ¡Vixca Valencia!—M. Uribarri."

Con profunda emoción hemos leído y releído las líneas del que fuera colaborador de "SENYERA". No puede expresarse en menos frases el fervor valencianista que siempre inundó su pecho, cuna de nobles y elevados sentimientos.

Que descanse en la paz que merece, el paisano y amigo a quien jamás olvidaremos.

Nuestra Portada

"Paz sobre la tierra" este es el tema de la portada, que alegórica de las festividades decembrinas, ha confeccionado con su maestría incomparable el artista Carlos Tarazona.

S E N Y E R A

Boletín Mensual de la

CASA REGIONAL VALENCIANA

Director:

JOSÉ CASTELLÓ-TÁRREGA

Redactor Jefe:

RAMÓN FONTANET

Secretario de Redacción:

ENRIQUE MANAUT VIGLIETTI

Administrador: Francisco Cañizares

—Registro en trámite—

Tacuba 81-5º piso México, D. F.

Tel. 18-48-93

Impreso en los Talleres de la

Editorial de B. Costa-Amic,

calle Mesones, 14. México, D. F.

MARMOLES Y GRANITOS

José Saborit E.

EXPOSICION Y DESPACHO
AV. MIXCOAC 786

TEL. 24-64-95
MIXCOAC, D. F.

La Casa Regional Valenciana de México,

Senyera,

La Comisión de la 3a. Falla,

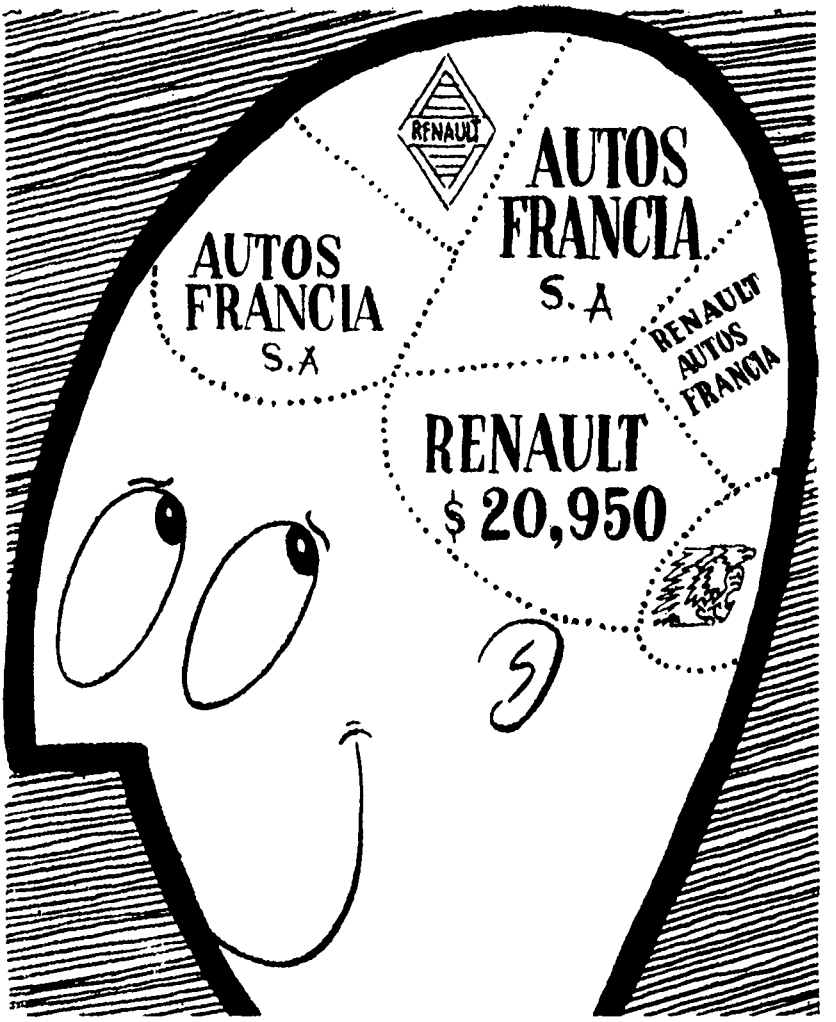
El Club Juvenil de la C. R. V.

y el Valencia F. C.,

desean a sus Socios, Lectores y Amigos

un Feliz y Próspero Año

1963



CUANDO PIENSE EN **RENAULT**
PIENSE EN **AUTOS FRANCIA**

EL DISTRIBUIDOR RENAULT MAS ANTIGUO

4 SALAS DE VENTA

- Reforma, 398
- Plaza Santo Tomás, 17
- Nuevo León, 160
- Av. Cuauhtémoc, 393

3 TALLERES DE SERVICIO

- Dr. Velasco, 146
- Dr. Velasco, 102
- Serapio Rendón, 117

A.F. 192

AUTOS FRANCIA, S.A.

Un nadal més...

Per BENACANTIL

EN ocasions anteriors i per aquesta mateixa data, hem fet referència als costums tradicionals del nostre poble alacantí en lo concernent a la preparació i execució de les festes nadalenques i, diem festes, ja que a tot arreu del món es cellebra el dia de Nadal i prou; a Catalunya, així mateix, tenen dos dies, el Nadal i Sant Esteve, però els alacantins cel·lebrem dies: primer, segon i tercer dia de Nadal.

De sobres comprendrà l'amable lector que per a portar a terme la triplicada festa, els preparatius de la mateixa han d'ésser en consonància i es podrà explicar l'atrafagament de les ames de casa, en deixar-les netes com una patena, llavor que escomença des de quinze dies abans i que queda finalitzada cap el dia 20 o 21 de desembre. Aleshores escomencen a preparar les "mantegaetes" i els "pastissets de moniato" estant llestes a partir del dia 23, per a cudir al porrat de Nadal a la compra de la "cascaruxa" (castanyes, nous, avellanes, pinyons, bellotes, etc.) i al mateix temps, el torrons (xixona, alacant, iema, neu, fruita), peladilles, massapà, fruites cristalitzades, orellan (fruites deshidratades) i altres condumis més o menys pesats de digerir.

La vigilia del Nadal es dedica al mercat. Una família alacantina no entendrà el dia de Nadal si no té per a dinar un "puchero en tarongetes", cuinat a la més alta cuina y per a parlar del "puchero" és preferible que ens remitim a lo escrit per don Josep Guardiola en la seua "Gastronomía alicantina", que diu així:

"Dejo la denominación en valenciano de este plato que no es más que la olla podrida, con las variantes que se dirán, pero antes sepan vuesas mercedes que, lo de podrida, no es corrupción de la olla, sino del lenguaje, pues debe decirse, como antes, poderida, que significa poderosa, por el gran poder alimenticio que esta olla tiene por su suculencia.

"En el puchero, vasija de que toma nombre el plato, pondrás agua fría y los garbanzos y dos libras de jarrete de vaca, con unos huesos de caña y un pie de cerdo y un trozo de codillo. Y un poco más tarde, el pavo y una loncha de pernil y un chorizo; dos blanquitos y una morcilla de cebolla. Añadirás repollo, apio, zanahoria, nabos y un trocito de chirivía, y, a su tiempo, tres o cuatro patatas, sazonándolo todo con sal y azafrán.

"Aunque otra cosa digan, es bueno espumar el puchero.

"Aparte haz un picadillo, por mitad de ternera y magro, con raspaduras de limón y un poco de ajo. Amásalo con la sangre del pavo y pan rallado y piñones y lígalo con una yema de huevo. Sazónalo con sal, pimienta, una pizca de moscada y perejil. En un platlilo escurre un limón y moja la mano para amasar esta pasta que ha de quedar entre blanda y dura. Y dale forma y tmaaño de naranjitas y una hora antes de la comida ponlas a cocer con caldo del puchero, y une los caldos sirviendo juntas o separadas, ambas cosas.

"Esta es la receta de nuestro famoso 'puchero en tarongetes', cuyo plato rebautizó por entonces el fagot de la iglesia de Santa María, hombre de rico ingenio y donaire, con la elogiosa designación de 'Te Deum a Gran Orquesta', que dice bastante gráficamente el aprecio en que lo tienen los buenos gastrónomos."

Esperem i fem vots per a que aquest any el poble hagi pogut disfrutar com anys anteriors; nosaltres a Mèxic, fem els possibles per seguir-les al peu de la lletra, esperant el dia de retornar a la terra amada que ens va veure néixer, per a juntament amb els nostres celebrar el dia de Nadal.

Mèxic, desembre 1962

Miscelánea Alicantina

En esta ciudad, donde residía, dejó de existir la distinguida dama doña Rosa Farga Font, esposa de nuestro querido amigo y paisano don Carlos Esplá, a quien enviamos nuestras sentidas condolencias por medio de estas líneas.

La C.R.V. estuvo ampliamente representada en el sepelio, haciendo patente a sus familiares nuestra pena por pérdida tan irreparable.

* * *

Se encuentra ya de regreso en esta capital la bella Maruja Llaneras, hija de nuestros paisanos Miguel y Encarnación, después de haber pasado unos meses disfrutando del placer de la tierra de sus mayores. Vaya, pues, con estas líneas nuestra más cordial bienvenida a estas hospitalarias tierras de México.

* * *

Al ver la luz este número, la familia Fontanet estará de plácemes, por unirse a ella su sobrino Enrique Pastor Fontanet, con quien espera la C.R.V. tener un colaborador, ya que no nos cabe la menor duda de que él y la bella María del Carmen se integrarán por completo a los trabajos de nuestra casa.

Vicente Blasco Ibáñez

Intimidades y recuerdos

Por José MANAUT NOGUÉS

Capítulo I (*conclusión*)

EN LA Redacción de "El Correo" Blasco Ibáñez tuvo como compañeros a los destacados poetas valencianistas José María de la Torre y Pedro Bonet Alcantarilla, el primero también excelente prosista, autor del libro "Cuentos del Júcar", interesantes narraciones de tipos y costumbres de la Ribera de este gran río que tantos beneficios proporciona a nuestra agro; fue uno de los primeros volúmenes editados por Sempere. Estos tres amigos, en unión del que fuera también ilustre poeta Constantí Llombart, personaje interesantísimo de nuestra renacimiento literario, defendían vehementemente las tendencias liberales en el seno de "Lo Rat Penat" contrarrestando así las influencias reaccionarias de los elementos que perseguían —como lo consiguieron al fin, por desgracia— apoderarse de aquella entidad fomentando un valencianismo hueco, de sacristía.

En las columnas de "El Correo" publicó Blasco Ibáñez sus primeras novelas, que el público seguía con gran interés pues adivinaba el gran talento que tenía el joven escritor. De ellas, la primera que llegó al público fue la que tituló: "ROMEU, EL GUERRILLERO", en la que glosó la epopeya de aquel valiente hijo de Sagunto (la remota Zazinto, de brillante civilización precristiana, de origen ibero-griego, la musulmana Murbiter que el pueblo cambió después por Murvedre), soldado del pueblo que comandó una guerrilla contra las invasoras huestes napoleónicas del mariscal Suchet, infligiéndoles muchas derotas. Los franceses quisieron vengarse de estos descalabros aprehendiendo a Romeu, mediante una traición —los traidores crecen en todas las latitudes— en una cabaña donde se había refugiado en las montañas de la "Muela de Oro", no muy lejos del pueblo de Yátova, uno de los que forman la conocida "Hoya de Buñol". Hecho preso Romeu hubo de sufrir humillaciones sin cuento pues Suchet, tipo siniestro de militar, se desesperaba al ver que sus reiteradas presiones cerca del guerillero para que traicionara a sus compañeros tropezaban con la más firme negativa y enérgico rechazo, a pesar de que le ofrecía perdonarle la vida. Romeu rechazó con gallardía heroica las indignidades que le proponía el jefe francés, que al fin dispuso fuera condenado morir en la horca. Este luctuoso suceso tuvo lugar el día 12 de junio de 1812, en el mismo sitio donde años más tarde fuera también ahorcado Cayetano Ripoll, el culto y bondadoso maestro de Ruzafa, por órdenes de Fernando VII. El patíbulo estaba situado en la Plaza del Mercado, frente por frente al Palacio de la Lonja de la Seda, delante de la iglesia de los Santos Juanes, precisamente donde estaba enclavado el cementerio de la Valencia musulmana y que hoy lleva el nombre de Plaza del guerrillero Romeu en reconocimiento a su sublime gesta de luchar y morir en defensa de su tierra mancillada por los franceses. Los apóstrofes valientes de Blasco Ibáñez en "ROMEU, EL GUERRILLERO" contra la iniquidad de llevar a la horca a los patriotas, pueden hoy servir de homenaje justísimo a la memoria de los miles y miles de patriotas que en las naciones que fueron subyugadas por el fascismo cayeron fusilados, ahorcados, quemados o asfixiados por los mismos motivos o viles excusas que sirvieron a aquellos franceses imperialistas para condenar a aquel dignísimo patriota valenciano. Al pensar en esta ilustre figura de nuestra historia contemporánea evocamos un retrato que tuvimos la oportunidad de contemplar de este jefe guerrillero español, impresionándonos su enérgica expresión y bizarra presencia, cuya hermosa cabeza aparecía descubierta, luciendo amplia y despejada frente, rematada por una cabellera peinada al desgaire; su cara bien modelada estaba ornada de bien poblada barba y espeso bigote, acentuando su expresión varonil. Hecho este retrato en tiempos de sus hazañas guerreras, Romeu viste una guerrera de soldado puesta con desaliño y abierta por el cuello, lo que le daba al conjunto el aire inconfundible de aquellos admirables guerrilleros españoles de la Guerra de la Independencia.

Recordamos que al cumplirse el centenario de la gloriosa muerte del saguntino Romeu, y precisamente en el lugar donde se cumplió la inicua sentencia se colocó el día 12 de junio de 1912 una lápida conmemorativa, a cuyo efecto se organizó una manifestación popular, presidida por las autoridades, con asistencia de gremios y sociedades. El presidente de "Lo Rat Penat", cuyo nombre escapa en estos momentos a nuestra memoria, pronunció en esta ocasión un elocuente discurso en elogio de la heroica conducta de Romeu que prefirió la muerte a la libertad que le ofrecía Suchet a cambio de traicionar a su patria, a su tierra valenciana.

Ya conocemos la noble figura de la novela histórica de Blasco, ¿pero quién fue el verdugo? El célebre mariscal Suchet, nombrado por Napoleón duque de la Albufera como premio a las victorias que logró en Aragón, fue un hombre sanguinario, sin entrañas, que durante la Guerra de la Independencia cometió muchas crueldades contra los españoles que no hacían más que defender su tierra contra la incalificable invasión de Napoleón, con pretexto de atacar a Portugal, aliada de Inglaterra —intuyendo ya con más visión política que España la necesidad de apartarse de la órbita francesa—, y aprovechándose inoblemente, como un vulgar truhán, de las claudicaciones (provocadas por él con su juego de dos barajas) e indignidades del favorito Godoy, el tristemente célebre Príncipe de la Paz, amante de la casquivana reina María Luisa, del esposo de ésta Carlos IV y su felón hijo Fernando VII, primero en Aranjuez y después, una vez sacados casi a la fuerza por Napoleón, en Bayona y Valencia. Una de las tristes proezas de Suchet consistió en incendiar Manresa (*30 de marzo de 1811*), y *tomar por asalto*, después de una desesperada resistencia, a Tarragona, pasando a cuchillo como cualquier feroz guerrero orien-

tal, a 6,000 de sus moradores, sin distinción de sexo ni edad (20 de junio de 1811).

Recordamos la impresión que en nuestra imaginación de muchacho hiciera "ROMEU, EL GUERRILLERO", y que recogimos y dimos a encuadernar en el taller que nuestro padre tenía situado en lugar muy cercano a la Redacción de "El Correo". Este ejemplar encuadernado lo conservamos mucho tiempo como recuerdo de aquellos años de nuestra infancia. En el citado periódico "El Correo" también se publicaron otras narraciones novelísticas de Blasco poco conocidas como "Fantasías", "El Conde García Fernández", "El adiós de Schubert" y "Mademoiselle Norma", que tuvieron también muy buena acogida entre los entusiastas lectores del joven tribuno y novelista.

De estos años perdura también en nuestra memoria la tarde en que desde el balcón de nuestra vivienda, sita arriba del establecimiento paterno, oímos hablar de que había muerto el rey Alfonso XII en el Palacio de El Pardo, enfermo de tuberculosis (25 de noviembre de 1885), observando como la gente hacía corrillos comentando con gran interés la noticia del fin de este monarca, llamado el "Pacificador" por haber llegado a su fin durante su reinado la última de las "Guerras Carlistas", y que ajustándose a la verdad histórica es forzoso reconocer que fue bastante discreto y bondadoso, de carácter llano y jovial, cuya vida se vio amargada por la prematura muerte de su esposa y prima María de las Mercedes de Orleáns, de la que estaba profundamente enamorado; casándose poco después, sin amor y por razón de Estado, con María Cristina de Hapsburgo, llamada por el pueblo "Doña Virtudes", por su excesiva mogigatería, madre del último Borbón reinante Alfonso XIII.

Una de las anécdotas que la historia ha recogido sobre Alfonso XII, muy graciosa por cierto y que refleja su campechanía, es la siguiente. Después de proclamada la Restauración por el general Martínez Campos en Sagunto (1874), "estando el nuevo monarca ya en España, uno de los alcaldes que salió a saludarle en su viaje de Valencia a Madrid, trató de hablarle, pero tan confundido estaba el pobre hombre por la emoción, que ni acertó siquiera a abrir la boca. Entonces al darse cuenta de aquella embarazosa situación, el joven Alfonso XII le dijo en tono cordial: "No se aflija usted señor Alcalde; ya se conoce que usted y yo somos nuevos en el oficio". En otra ocasión exclamó: "Mi casa está hecha un infierno con la política, porque mi mujer es 'sagastina', mi hermana 'canovista' y yo republicano".

Cuatro años antes, en 1884, ocurrieron en Madrid los sucesos del día de Santa Isabel, derivados de la inauguración del curso académico en el mes de octubre de aquel año. El rector de la Universidad Central, el ilustre republicano, historiador y librepensador don Miguel Morayta pronunció un valiente discurso de acentuada intención racionalista y heterodoxa, en presencia del ministro de Fomento, que presidía la sesión, Pidal y Món, político tránsfuga que había llegado al partido Conservador Liberal de Cánovas del Castillo, abandonó las filas carlistas, dejando de ser "súbdito" del pretendiente y pretendido rey Carlos VII, duque de Madrid. Dicho ministro y la autoridad eclesiástica de Toledo censuraron acremente el discurso de Morayta, quien hubo de sufrir los embates injuriosos de los sectores clericales del país, saliendo en defensa suya y de la libertad de cátedra la masa estudiantil de Madrid ,organizando ruidosas manifestaciones. La represión no se hizo esperar entrando la fuerza pública en la Universidad por órdenes del gobernador de Madrid, Fernández Villaverde, maltratando a algunos estudiantes y profesores, con escarnio de tan resptable institución docente; siendo además, destituidos de sus cátedras, Morayta, Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Nicolás Salmerón y Emilio Castelar.

Para protestar de estos atropellos Blasco Ibáñez organizó en Valencia diversas manifestaciones, dirigiendo también al gobernador un escrito firmado por él y por Luis Morote, Rafael Altamira, Martí Grajales, Giménez Valdivieso, Vicente Royo y Evaristo Crespo Azorín. Este último se pasó más tarde a las filas monárquicas, caso poco edificante aunque no raro entre los jóvenes intelectuales republicanos de aquellos tiempos heroicos, pues no todos tuvieron el privilegio de poseer la reciedumbre moral y el amor al pueblo y a la libertad del ilustre polígrafo alicantino don Rafael Altamira, verdadero humanista a quien ponemos como ejemplo de consecuencia en los ideales, sabiduría, bondad y honestidad de conducta.

Cinco años más tarde, a finales de 1889, y debido a un vitriólico discurso que contra la monarquía pronunció Blasco Ibáñez ante numerosos partidarios suyos congregados en los Jardines de San Francisco, lugar que se llamaba Plaza de la Libertad, dedicada luego al insigne don Emilio Castelar, fue sañudamente perseguido por el gobernador, por lo que después de estar escondido algunos días en el Grao, pudo huir a París, siendo este su primer exilio, que literaria y culturalmente fue muy provechoso para él. En la capital francesa escribió aquellas sus "CARTAS DE PARIS" que mandaba a Valencia, publicándolas Ramiro Ripollés en las columnas de "El Correo", hasta el año 1891 en que por efecto de una amnistía regresó Blasco a Valencia.

Nota de la Redacción: En el próximo número publicaremos el captiulo II de esta obra, dedicado a "EL GRAN CAFE DE ESPAÑA Y LA PEÑA DEL PIANO".

PROMESA

Per Francesc Alcalà Llorente

Un dia arribarà, en el que els peus
joiosos per traspassar l'atri pairal.
dansen un trenat de clars trespeus,
al ritme sonor d'un himne triomfal.

I si els anys, amb son pes infernal,
m'obliguen a arrastra-los arrel,
compliré, malgrat l'impediment, aquest anhel,
i a genollons, creuaré la línia ideal.

Ciutat de Mèxic, 1962

LA FALLA ES EXPRESION GENUINA DE NUESTRO VALENCIANISMO TODO VALENCIANO DEBE COOPERAR EN LA MEDIDA DE SUS FUERZAS.

Mario Blasco Ibáñez

Por el Prof. Manuel CASTILLO

UN inesperado y doloroso cable, escondido en los recovecos de un rotativo capitalino, trajo a mi hogar, hondo sentimiento con la triste nueva, de que, allá en el pintoresco y valencianísimo pueblo de Burjasot había entregado su vida a la insaciable muerte, mi fraternal amigo Mario Blasco Ibáñez, con la santa tranquilidad de los que consagran toda su vida, a perseguir una obra constructiva, superando, vigorosamente, los estragos físicos que le atenazaron, desde muy joven, pero, que, nunca, menguaron su inteligencia, su espíritu selecto y su culta actividad.

Ha muerto, callada y modestamente, como fue toda su vida, humilde y honesto, pero, vigoroso, en el ambiente espiritual, propio de los espíritus fuertes y enteros.

Su constitución física, de progresiva debilidad, no logró hacer mella en su temperamento de laboriosidad, estando, al día al tanto, del movimiento vital de la humanidad, venciendo su prematura ceguera, y su falta progresiva de oído, que supo superar, durante su, ya, larga vida, su pensar y su sentir con la ayuda de sus secretarios que escribían sus artículos y sus producciones literarias y que borraban, en los que le leían, la sensación de un hombre impedido, sino vigoroso y activo, teniendo la suerte de que le prolongara la vida, con sus solícitos cuidados, de encantadora enfermera, uniéndolos a la suya, que, con él unió dos ilustres apellidos valencianos, Blasco Ibáñez y el de Morote, que figuraron y figuran, en lugar preferente y envidiable, en las Antologías literaria y periodística, sin contar, en la política de su época, de España, divisa de nobleza espiritual que dejaron un surco, muy hondo, y de abolengo, liberal y republicano, en la Historia de la Literatura y del Periodismo, valenciano, español y mundial. Fueron dos familias que traté y con las que convivi, en la más estrecha amistad dedicando a ambos, una devoción, cuya esencia guardo y guardaré en lo poco que me resta de vida.

Tuvo Mario Blasco Ibáñez, desde muy joven, una conformidad ejemplar con las desventuras físicas que sufrió, con entereza, no dejándoles mermar, en lo más mínimo, su carácter, siempre, animoso, la integridad de su espíritu y la jovialidad en su conversación que amenizaba, con su ingenio y autorizada por la honestidad de su conducta, sostenida en la vida ascética y social que se impuso a la que se entregó, en su retiro, de Burjasot, que convirtió, con su señora, en sagrado refugio de sus alegrías y de sus tristezas, hogar, siempre visitado por los leales amigos y por muchas personalidades extranjeras, literarias y políticas, amigos y admiradores, de su padre, quienes en su programa turístico, por España, figuraba el piadoso recuerdo al gran novelista, visitando Valencia y visitando a su hijo, que ajustó su vida, toda, al carácter y a la conducta ideológica de su padre, al que admiró, toda su vida llegando a ser una fiel reproducción de su gran personalidad, que comprendió, como nadie, y con la que se identificó, en cuerpo y alma, no separándose de él y acompañándole, casi un niño, a aquella genial aventura colonial, en la Argentina, en la que durante cinco años de azarosa y tenaz residencia, gastó y dio vida, a dos, hoy, prósperas y florecientes Colonias que llevan los nombres que él les puso, de "CERVANTES" la gran figura literaria de sus amores, y "NUEVA VALENCIA", como filial recuerdo de su liberal y republicana "Patria Chica" que, tantos hijos ilustres aportó a la Cultura y al Arte, para honra de España y del mundo.

Un ladino fraude, hábilmente tramado por una entidad bancaria sorprendiendo su caballerosidad y buena fe, le alejó de aquella gran empresa, volviendo a España, con su hijo Mario, y con muchos labradores valencianos, los más inteligentes y laboriosos del mundo, pero, no, sin dejar iniciarse un pleito que duró muchos años, y que fue motivo para que las fuerzas reaccionarias de Valencia, que le honraron con su odio, para hacer, en su contra una campaña difamatoria e injusta y absurda, porque, bastantes años después, el Tribunal Supremo de Buenos Aires, lo falló a su favor, después de su muerte, y hoy, esas dos Colonias, fundadas en las pampas argentinas, son un emporio de prosperidad, llevan con orgullo, el nombre de su fundador, grabado en sitio preferente en las Plazas Céntricas de sus dos capitales.

Recién venido a México, fui honrado por la Junta Directiva de la Asociación de Periodistas y Escritores Españoles exiliados, en México, con motivo de la Primera Feria del Libro, iniciada por ella, y que, luego se ha seguido celebrando con el mismo éxito, para dar una de las tres conferencias, radiadas por todas las emisoras de la República, que se habían fijado a dicha entidad, siendo la mía, cuyo tema se me había señalado "Blasco Ibáñez, literato, periodista y político" y tuve la fortuna de hacer un trabajo, modesto, como mío, pero muy ponderado, que aproveché, como ocasión propicia, para abordar una cuestión delicada que aún flotaba en el ambiente mexicano desde que Blasco Ibáñez visitó la República Mexicana, en plena revolución, gracias a la cual se ha llegado a transformar por una lógica y patriótica evolución, en una República progresiva, en todos los aspectos de sus vitales actividades, logrando el respeto y el aprecio de todas las naciones, por sus acertadas intervenciones en la política internacional, con motivo de un libro que publicó, titulado "El Militarismo Mexicano" que utilizaron y movieron, torpe e injustamente, las fuerzas reaccionarias, de entonces, contra él, dejando un sedimento a su memoria, que con argumentos contundentes puse en claro, en el verdadero sentido en que lo escribió su ilustre autor, sobre la diferencia que existe entre el ejército revolucionario de México, en el que figuraban heroicos militares que honraron su decoro en su patriótica misión, y el militarismo, que es cosa muy distinta en su concepto y tendencia, que en todas partes, los militares que tienen verdadero concepto de su patriótica y abnegada misión, deben repugnar y condenar; y tuve la satisfacción de que un delegado del gobierno del general Avila Camacho, en la Feria, que estaba escuchándome, con la mayor atención, en la emisora me demostrase su conformidad, felicitándome efusivamente.

Modesto y fraternal recuerdo, ofrendado a aquel gran valenciano que me había honrado, siempre con su amistad y con su consideración.

Mario Blasco Ibáñez, fue hasta su muerte, la más

idéntica reproducción moral y cultural de su ilustre padre, y aunque su constitución física le alejó de la política activa sintió siempre y defendió la ideología de su padre, y al terminar la guerra de la invasión extranjera, los que se achacaron vencedores quisieron incluir entre sus múltiples víctimas, para saciar su sed de injusta venganza, cobardemente, al desvalido Mario, molestándole durante una buena temporada por el delito de llevar el nombre esclarecido de su padre, que ya quisieran sus amenazadores llevar, siquiera, para sus días de fiesta, pero a lo que hubieron de renunciar ante la actitud unánime de Valencia entera, porque Mario Blasco Ibáñez no podía tener enemigos justificados, por su personal hombría de bien.

En tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, se conmovió toda Valencia al enterarse de la fatal noticia que corrió, como la pólvora por toda la ciudad, del fallecimiento de la que fue, en vida doña María Blasco, esposa del gran escritor, siendo general el duelo que produjo en toda la ciudad, porque se trataba de un modelo de señora y de señora valenciana, llena de virtudes y bondades, que compartió con la mayor entereza todas las adversidades de la azarosa vida de su esposo, y su sepelio que jamás olvidaremos los que lo presenciamos, fue seguramente la mayor y más impresionante manifestación del dolor de un pueblo, que sintió como propia, aquella desgracia. La familia doliente, me honró con formar en la presidencia del duelo, con Mario y su hermano político, el culto y gran valenciano Fernando Llorca sosteniendo él y yo del brazo, al primero durante toda la ruta, y nunca olvidaré la profunda impresión que nos produjo al salir de la casa mortuoria, la avalancha de gente que llenaba las calles Gran vía de Germanías, la calle de Ruzafa, en las que la gente se apiñaba a nuestro paso y las dificultades con que tropezamos para entrar en la Plaza de Emilio Castelar, donde miles de personas de todas las clases sociales se apiñaban, sin poder dar un paso y aquel enorme número de personas que se contaban por muchos miles, se incoproraban a la comitiva, en medio de un doloroso silencio, que imponía el dolor que a todos embargaba, guardando un orden, nunca visto que contrastaba con las medidas drásticas tomadas por el gobernador que padecíamos, temeroso de un catastrófico desorden, señalando las calles por donde había de ir la comitiva, hasta el cementerio, echando a la calle a toda las policías, fuerzas de seguridad y Guardia Civil, colocados en todos los sitios que como militar que era, estimó como estratégicos.

Mario se dedicó, preferentemente, a la literatura, escribiendo, o mejor, dictando, muchos trabajos literarios, especialmente en el sector dramático, con obras de tesis social, dando al teatro de su tiempo, varias obras, cuyos estrenos en Valencia y en Madrid, fueron contados por el público y la crítica, como verdaderos éxitos, como "Boira" "La Mala Yerba" y otras que yo no recuerdo, y trabajos inéditos que yo pude leer y que denunciaban su ingenio y su cultura.

Ha muerto, como vivió, pegado a Valencia a la que jamás abandonó, con amor y fidelidad ejemplares, que ha culminado, con su muerte, plácida y tranquila, como dotado de conciencia limpia, confiado a aquella bendita tierra, como a relicario eterno, los restos de un hombre bueno y justo, cuyo hogar, santificado por el amor, personificado en su compañera, fue un centro de felicidad y de alegría al que acudían, diariamente, infinidad de amigos que amenizaban su existencia, ofreciéndole los mejores ratos de su vida, alejando sus tristezas, conversando con ellos y matizando el diálogo con demostraciones de su ingenio y de su cultura.

Su vida, toda, se deslizó en un ambiente de ejemplar modestia y no menos honestidad entrando en la muerte, nimbado por el cariño de sus muchísimos amigos que le querían y admiraban, desarmando, con su conducta a sus eventuales adversarios que no le trataron, porque con mucho acierto, su sobrino y ahijado Mario Llorca, que con su madre Libertad, conviven con nosotros en la Casa Regional Valenciana, en una sentida carta, dirigida a su tía Elena, le decían como la más exacta ejecutoria de toda su vida:

"Nadie que haya conocido a tío Mario, podrá olvidarle nunca."

Descanse en paz, el valenciano ilustre y el hombre probo, al que no ha podido vencer el destino, ni perturbar la distancia, el fraternal cariño que nos unía.

Pedidos al 47-22-71

VALENCIANO: NO OLVIDES QUE EN 1963 TAMBIÉN HABRÁ FALLA. ADELANTA TU DONATIVO.

EL LINAJE DE
¿Fué de a
"A la memoria de todos los españoles"

RARA vez se ha tratado con la extensión debida, por los comentaristas y biógrafos de nuestro esclarecido humanista, el ingenio más preclaro de España en las disciplinas morales, pedagógicas y filosóficas, esta cuestión de su probable origen judeo-español o sefardita, quizá en algún caso, por lo enojoso que resultaría y el desplacer que causaría la realidad de este hecho étnico, a bastantes de sus exégetas y panegiristas españoles, encerrados en un sectario y caduco reaccionarismo político y religioso, que ven en Vives a un representante de su catolicismo formalista, ultramontano y farisaico, mentalidad que cuadraba mal a un espíritu tan independiente, analítico, abierto, progresista y liberal como el del filósofo valenciano.

En la última biografía publicada que conocemos del gran pensador, "VIDA DE JUAN LUIS VIVES", breve aunque enjundiosa, debida a la experta pluma del notable literato valenciano Antonio Igual Ubeda (Seix y Barral, Barcelona, 1949), si bien se apunta la posibilidad de su ascendencia hebrea, como después veremos, se trata superficialmente la cuestión, no ciertamente por falta de erudición, sino por considerarla "carente de importancia, y además, inoportuna"; opinión que creemos totalmente equivocada ya que toda precisión, de cualquier índole que sea, encierra indudable interés para el estudio detenido, cuidadoso, de un espíritu tan complejo como el de Vives, que lógicamente se tenía que reflejar en su obra, que no dudamos en calificar de portentosa por su vastedad y variedad de sus temas (Filosofía, Etica, Teología, Filología, Psicología, Derecho, Pedagogía, Sociología, etc.), su maravillosa claridad de juicio, gran racionalismo y supeditación a los hechos experimentados (precursor en cierto modo de Descartes y Kant), absoluta sinceridad y honradez intelectual, de natural sencillez y bondad, y de una prodigiosa visión de las futuras concepciones políticas y sociales del mundo. De un hombre así, que siempre censuró lo que creía injusto o irracional (la guerra, la esclavitud, el imperialismo, el abandono de los pobres y desvalidos, la prodigalidad y el derecho de herencia irrestricto y arbitrario), y defendió lo que era cristiano, lógico y justo, interesa todo y debe estudiarse calurosamente, con devoción.

Es en la obra fundamental "VITA VIVIS" (Valencia, 1782-1790), de nuestro ilustre don Gregorio Mayans y Siscár (gran trabajador como le llama el padre Benito Feijóo), polígrafo de altos vuelos nacido en Oliva, donde se inspiran y documentan —fue el primer biógrafo de Vives— los demás escritores nacionales y extranjeros que se han ocupado de la vida y de la obra del citado humanista. Entre ellos débense mencionar al abate Xavier Lampillas (Ensayo histórico apologético de la literatura española), Juan Pablo Forner (Oración apologética), Menéndez y Pelayo (Historia de las Ideas Estéticas en España), Adolfo Bonilla y San Martín (Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento), A. Lange (Luis Vives), José Pin y Soler (Joan Lluis Vives), Foster Watson (diversos estudios como "El padre de la Psicología moderna" y "Vives y sus doctrinas pedagógicas"), Carlos Mallarnia (Estudio biográfico de Juan Luis Vives), José Ingenieros (La Cultura Filosófica en España), Joaquín Xirau (El Pensamiento Vivo de Juan Luis Vives), Azorín (Lecturas Españolas), José Plá (diversos estudios), Gregorio Marañón (Españoles fuera de España), y la de Antonio Igual Ubeda, citada al comienzo de este trabajo.

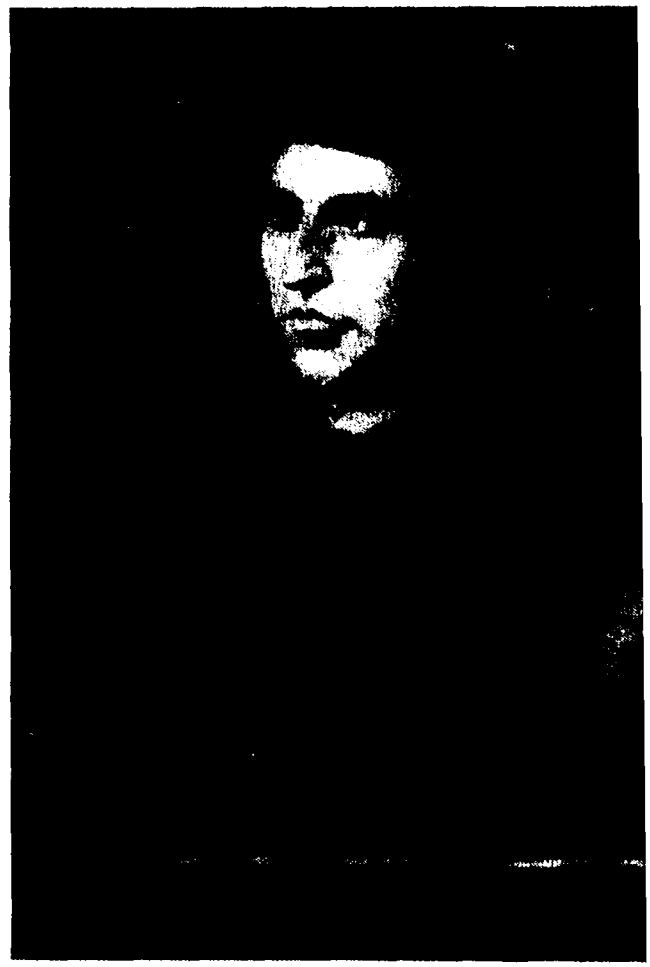
En todas estas obras y estudios más o menos breves, sobre todo en la de Mayans, y en la eruditísima de Bonilla y San Martín, se habla extensamente del linaje paterno y materno de Vives, sin que se haga la menor alusión —salvo en la de Igual Ubeda, como ya dijimos —a la cuestión que ocupa nuestra atención. Unicamente Bonilla y San Martín, sin sentar ninguna afirmación concreta, hace una brevísima indicación sobre una pobre mujer valenciana de estirpe hebrea llamada Na-Vives cuyo auto de fe celebrado en Valencia en 1499 seguramente debió presenciar Vives, como veremos después.

Para mejor planteamiento del tema y adecuado método de exposición, dividiremos este trabajo en varias partes que denominaremos respectivamente: FONDO HISTORICO — GENEALOGIA — ICONOGRAFIA — TIPO FISICO O BIOTIPOLOGIA — RETRATO MORAL y OPINIONES DIVERSAS.

FONDO HISTORICO

A finales del siglo XV (1492), cuando nace Luis Vives, la población de Valencia, debido a las peculiares circunstancias de su historia, era sumamente heterogénea, existiendo junto al núcleo principal constituido por los cristianos, grandes contingentes de moriscos entregados, por lo general, a las labores agrícolas, y de judíos, dedicados principalmente, como en todas partes, al comercio y a la industria. Unos encubrían su origen con el embozo de una conversión más o menos antigua y la práctica de una ortodoxia católica insospechable, mezclados inclusive con muchas familias de la más noble alcurnia; otros, que eran los más, aunque fueron siempre objeto de desprecios y extorsiones, vivían en relativa paz en la alhama o judería de la ciudad, situada en el oriente, organizados en una comunidad municipal llamada "Kahala", con su propio ordenamiento jurídico y educativo, y entregados libremente en su Sinagoga a la práctica de su religión según los Preceptos del Talmud. Eran ya los postreros tiempos de su vida, relativamente feliz y sosegada en España, en donde —salvo du-

IN LUIS VIVES
ncia judía?
n el destierro por defender la Libertad"
Lic. E. MANAUT VIGLIETTI



Retrato al óleo del excelso humanista Juan Luis Vives, atribuido al pincel del castellonense Francisco Ribalta (¿su hijo Juan algún discípulo?). El artista representó al filósofo tal cual era: fino de facciones, de mirada grave, no adusta, y serena; de rasgos viriles y la nariz acusadamente aguileña típicamente judaica. La pintura no tiene fecha. Cuando el artista nació (1555) habían pasado quince años de la muerte de Vives.

rante la monarquía visigótica que los persiguió con saña— fueron tratados con cierta tolerancia durante toda la Edad Media, tanto por los musulmanes (Emiratos dependiente e independiente, Califato de Córdoba y reinos de Taifas), como por los cristianos durante el largo proceso de la Reconquista, distinguiéndose siempre por su talento y rara habilidad en el manejo de los asuntos mercantiles y financieros, y por su fina inteligencia y disposición especulativa en las disciplinas (Israel es el pueblo creador por excelencia de concepciones religiosas) teológicas, filosóficas y científicas, sobre todo en la Medicina en donde no reconocían rival, ya que sus grandes médicos fueron los maestros indiscutibles de musulmanes y cristianos.

En el último tercio del siglo XIV comenzó en Castilla, y se propagó por los países de la Corona de Aragón, un movimiento social de persecución sangrienta contra los hijos de Israel, fundándose en los ancestrales odios religiosos y apoyándose en absurdas y arbitrarias acusaciones de asesinatos de niños, envenenamientos de aguas, infracciones deliberadas de prohibiciones humillantes y discriminatorias, burlas y escarnios de la religión católica por parte de conversos y no conversos. Esta animosidad antijudía, que ya tuvo sus antecedentes en el siglo XIII, fue promovida entre el pueblo ignorante y fanatizado de aquellos tiempos, y siempre propicio a toda suerte de turbulencias y desmanes, por las altas jerarquías del clero y la nobleza cortesana, además de los saqueos despiadados que de las ricas bolsas de los judíos hacían los propios monarcas, sobre todo los de la Corona de Aragón, sin excluir —fenómeno singular, aunque muy propio de la deleznable condición humana— a conversos distinguidísimos en la Iglesia y fuera de ella que, para ocultar o disimular con ardiente celo ortodoxo su antigua confesión mosaica, presionaron cerca de los reyes para que se diera cauce y asentimiento oficial a este cruel y anticristiano odio contra los infelices sefarditas, como ocurrió —y citamos sólo unos cuantos casos— con los antiguos rabinos Jerónimo de Santa Fe, Alfonso de Espina y Pablo de Santa María, célebre arzobispo de Burgos, y los altos dignatarios reales don Samuel, consejero de Fernando IV, José Benevíste, mentor de Alfonso XI y Samuel Abuleija, consejero principal de Pedro IV. Como apunta muy bien el notabilísimo historiador aragonés don Andrés Giménez Soler —hombre que por encima de todo rinde culto a la verdad—, no todo fue una cuestión de intolerancia religiosa y dogmática, sino que intervino también una buena dosis de miserable codicia por parte de muchos cortesanos e incluso del propio rey Fernando de Aragón (esto se lo calló su admirador Gracián) para apoderarse del oro y de toda la inmensa riqueza de aquella minoría étnica, siempre perseguida pero que jamás perdió su cohesión y fortaleza, sumida en los horrores de la represión, pero emergiendo a la luz del sol nuevamente, impulsada por el vigor de su espíritu fuerte, tenaz, voluntarioso, y las audacias de su fina inteligencia, en ocasiones tan lastimosamente bastardeada en el ejercicio de groseras actividades humanas, y que tanto corrompen los sentimientos delicados, como es el negocio del dinero por medio de empresas bancarias, y la práctica del comercio que fomenta el vicio y la pasión de la codicia; aunque en estos achaques tan poco nobles están casi a la misma altura que los judíos no solamente los protestantes, anglicanos, luteranos, calvinistas y demás reformados, sino muchos católicos que, a pesar de su pregonada profesión religiosa de pureza moral, caridad y fraternidad, están comple-

tamente corrompidos por su ciego culto al Becerro de Oro.

La sangre judía desde tiempos muy pretéritos, y utilizando el escabel de las grandes fortunas logradas, se había mezclado, previa la inevitable conversión, con los más rancios linajes de Castilla, León, Navarra, Aragón, Cataluña, Mallorca y Valencia, hasta el punto que, según algunos historiadores de este agitado período de la vida de España, el mismo Fernando de Aragón antes citado, descendía por el lado materno del linaje converso de los Enríquez, sucediendo lo propio con el tristemente célebre Inquisidor General Tomás de Torquemada, fraile dominico, que era sobrino de un judío converso. También reconocía esta ascendencia, sin duda de ninguna clase, (su bisabuela era judía) nada menos que Hernando de Talavera, obispo de Granada y consejero íntimo de Fernando e Isabel, perseguido por la Inquisición, salvándose del tormento —elemento de prueba procesal habitual en aquel tiempo—, gracias a la intervención enérgica del Papa. (Valerio Marcu: "La Expulsión de los Judíos de España".)

Se utilizaba para atizar este fuego destructor la inhumana y funestísima cuestión de la PUREZA DE SANGRE y ESTATUTO DE LIMPIEZA, que tan detestable parecía a quel sabio y noble humanista de la Universidad complutense, Juan de Vergara, víctima también en el siglo XVI de este fanatismo, y gran amigo de nuestro Vives. Dicho horrible principio y expediente atroz fueron la inspiración y punto de apoyo fundamental para la creación y actuación del malhadado —digan lo que quieran don Marcelino Menéndez y Pelayo y seráficos corifeos peninsulares y de ultramar— Santo Oficio o Tribunal de la Inquisición (1478-Diciembre de 1480), que fue un engendro, una superfetación del catolicismo español, cuya intolerancia creaba monstruos que por su carácter prepotente fueron acogidos con beneplácito por el incipiente centralismo e imperialismo de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II que dispusieron así de un idóneo instrumento político en apoyo del absolutismo monárquico. Iguales designios políticos e intolerancia religiosa dieron origen a similares organismos de opresión y muerte en Inglaterra, Italia (Giordano Bruno, Galileo, Savonarola), Francia (Matanza de San Bartolomé, crímenes de los Hugonotes en Angulema ,etc.), y Suiza (en 1553 muere quemado vivo en Ginebra Miguel de Servet). Por los luteranos se cometieron grandes crueldades en el norte y centro de Europa, así como por el reformismo anglicano, por aquel déspota Enrique VIII de Inglaterra, que encerró a nuestro Vives en una mazmorra durante seis semanas por defender a su ultrajada paisana la reina Catalina de Aragón, esposa legítima de aquél, y mandó sacrificar a más de un centenar de sacerdotes católicos, al arzobispo Fisher y a su antiguo canciller Tomás Moro, uno de los humanistas más notables del Renacimiento.

Culminación de esta intolerancia fue en España el Edicto de fecha 31 de marzo de 1492 dado en Granada por los Reyes Católicos decretando la expulsión en masa de todos los judíos que no abjuraran de sus creencias, dándoles el plazo perentorio de cuatro meses para abandonar la península, haciéndolo efectivamente más de 300,000 sefarditas (nombre derivado de "Sefarad" o camafeo de Iberia), refugiándose en Portugal, Italia, Turquía, los Balcanes, norte de Africa, Holanda, etc., etc.

La infancia y primera juventud de Luis Vives, hasta los 17 años, transcurre pues en medio de las tremendas conmociones, tragedias, recelos y angustias que esta expulsión debió causar en Valencia donde existían muchas familias de origen judío, unas conservando su religión y otras convertidas al cristianismo por la violencia o por la acción persuasiva de su protector, San Vicente Ferrer, llamado también por eso el Apóstol de los Judíos.

Nota de la Redacción: En el próximo número publicaremos la continuación de este trabajo.

Aniversari de la mort de Lluis Nicolau D'Olwer

Fa un any que morí a Mèxic l'il·lustre savi i polític català senyor Luis Nicolau d'Olwer, fet luctuós que va produir sincera consternació en tota l'emigració republicana d'aquesta ciutat.

Per a afermar la devoció envers le desaparegut, una nombrosa representació dels catalans a Mèxic, el 25 de desembre últim, dia de Nadal, féu acte de presència al "Panteón Francés de San Joaquín", davant de la seva tomba, acompanyat a la distinguida senyora Alma Guillen, vídua d'En Nicolau d'Olwer. Pronuncià unes paraules plenes d'unció el senyor Bosch Gimpera, rodejat pels directius de l'Orfeó Català, senyors Joan Rovira, Joan Potau i Francesc Salvat, del vicpresident del Patronat dels Jocs Florals de la Llengua Catalana senyor Manuel Alcàntara, i altres membres destacats de la col·lectivitat catalana.

"SENYERA", al donar compte d'aquesta recordança del conspicu republicà qui fou Nicolau d'Olwer, fa seus els sentiments de condolència dels nostres germans catalans.

Vocabulari Valencià-Arab

TRES MOTS MES

Des de París, per Juli MACIAN

BENIOPA.—Tenint en compte que en els països de l'Estat d'Europa la Jota castellana se pronuncia com una "i" no mos seria gens difícil comprendre que este mot no és ni menys ni manco "els fills de Job".

DENIA.—El Món. El món material, d'ací baix. Lomes proxim a nosatres. També poguera ser "caurer en lo més baix en lo menys preu". Que siga quelcom de poc valor, o produir una acció innoble.

DALIA.—Vinya. Raïm negre. També poguera ser la flor anomenada "dàlia".

NOTICIERO FALLERO

El Fallero Mayor, Enrique Martín Moreno iniciando un natural superlisimo con arte, clase y postura.

La Junta Directiva de nuestra C.R.V., como en años anteriores, se ha incorporado a la Comisión Fallera, para atender a los múltiples trabajos de la preparación de nuestra falla y de los festejos anexos a la misma, preparación y difusión de la propaganda, etc.

¡Que sean bienvenidos!

* * *

Uno de los primeros frutos de la incorporación de la Junta Directiva a la Comisión Fallera ha sido la creación a propuesta del señor Ruiz Penades, de la Comisión Infantil, que piensa presentar su pequeña falla este año, para que la Fallera Infantil no sea una "reina sin corona". El propio señor Ruiz Penades ha sido encargado de organizar y dirigir los trabajos de los pequeñines de nuestra C.R.V. y esperamos que con su entusiasmo logrará obtener el éxito que todos esperamos.

* * *

Nuestro fallero, el señor Carlos Tarazona, ya ha dado cima a los trabajos generales de la falla y se dispone a empezar los de decoración. Muy bonita y ostentosa la falla de este año, que como en los anteriores tratamos de superar para dar a nuestros paisanos una fiesta digna de valencianos.

* * *

Tenemos ya en nuestro poder el cartel fallero de este año ,del que es autor nuestro artista Carlos Tarazona. El cartel ha sido impreso en los talleres de nuestro paisano el señor José Bolea, quien ha puesto todo su empeño y conocimiento en que resultara una verdadera obra de arte y lo ha logrado. Por si ello fuera poco, el amigo Bolea ha donado a la falla, como en años anteriores, el referido cartel, por lo que hacemos patente nuestro reconocimiento.

* * *

Cuando este número salga a la luz pública, ya tendremos elegidas nuestras próximas Falleras Mayor e Infantil, que serán presentadas en un magno festival que estamos preparando y que daremos a conocer.

* * *

La Comisión Fallera organizó una "Noche Mexicana" que resultó muy lucida gracias a la colaboración de los amigos Enrique Tineo (ponche caliente) y José González (festejos), quienes contaron con la ayuda de directivos y falleros en turno. Gracias a todos.

En la paella que la C.R.V. ofreció a la Cervecería Modelo de México. don Nemesio Díez agradeció el homenaje y ofreció su valiosa colaboración para la presente Falla de 1963.

- Uruguay, 88, Tel. 15-07-70
- San Cosme Nº 120
- Dolores, 51, Tel. 12-15-91
- República de Chile, 34-D, Tel. 12-91-64
- Correo Mayor, 59, Tel. 21-33-49
- Plaza Comonfort, 7-A, Tel. 26-94-70
- Rep. Brasil, 20-C, Tel. 12-90-22
- Av. Revolución, 107-15, Tacubaya. Tel. 15-64-59

MEXICO, D. F.

LLETRES A "SENYERA"

Senyor Josep Castelló Tàrrega
Director de "Senyera"
Butlletí mensual de la
Casa Regional Valenciana
Ciutat de Mèxic.

Distingit senyor i amic:

Permeteu-nos que, al saludar-vos, us felicitem cordialment per les millores assolides per aquesta fraternal tribuna sota la vostra encertada direcció; millores que s'observen des del punt de vista tipogràfic, però que són especialment remarcables en el seu contingut.

És a propòsit de l'apassionant tema que tracteu en la secció editorial del passat mes de juliol, sota el títol "El centralismo fue dinástico, no castellano" que us adrecem aquesta lletra. Volem subratllar-ne la oportunitat i l'encert i, a l'ensems, afegir-hi algunes altres consideracions. Car, al nostre entendre, el tema és d'una transcendèndencia que sobrepassa els interessos de la Regió Valenciana —pels quals teniu la missió primordial de vetllar, com recordeu als propis lectors de "Senyera" en el mateix editorial. Volem aclarir, però, abans d'entrar en matèria, que al recollir-lo i tractar de projectar-lo pel nostre compte en una dimensió més àmplia, no significa en el més mínim que restem importància a la vostra lloable dedicació als problemes que afecten, especialment, la vida de la Regió Valenciana. Al contrari. Nosaltres mateixos practiquem aquesta norma de conducta que un gran pensador contemporani —Jean Paul Sartre— defensava recentment a través de la seva intervenció en un important congrés internacional: "Es tot produint-se de la manera més particular —deia el filòsof francès— que hom esdevé realment universal." I aclaria a continuació que donava al concepte "particular" un sentit nacional i històric.

Considerem nosaltres que l'argumentació que d'una manera raonada i ferma exposeu en el citat editorial —a propòsit de criteris que s'endevinen temorencs sinó divergents de les vostres posicions— forma part d'un gran debat històric que el centralisme espanyol ha volgut ofegar, però que cal vigoritzar i estendre puix que és fonamental per als nostres països. Estendre, fins i tot més enllà de les nostres fronteres, car la justícia de les nostres reivindicacions és d'una tal grandesa que la llur aplicació no suposa la més conculcació als drets dels altres; és més aviat una peça mestra que nosaltres podem aportar a la futura estructura democràtica de la Península Ibèrica.

Aquesta preocupació, aquesta voluntat de redreçament de la personalitat col·lectiva enfront del perniciós unitarisme, ja no és exclusiva dels Països de Llengua Catalana. Pot observar-se en les altres nacionalitats històriques, com són Euskadi i Galícia, i àdhuc entre regions diferenciades que, fins fa poc, semblaven trobar-se al marge d'aquestes reivindicacions: Andalusia i les Illes Canàries, per exemple; en la darrera de les quals, com recordareu, la dictadura s'ha vist obligada a intervenir —amb la duresa que li és proverbial— contra els dirigents del moviment autonomista local.

Els partidaris de la llibertat i del respecte als drets naturals de les nacionalitats ibèriques són, actualment, les majories. Convé, doncs, insistir en aquesta tasca de clarificació en la qual es troba "Senyera". I pensem també si, paral·lelament, no és arribada l'hora que, entre tots, ens posem a la feina per a dotar aquest moviment de l'eina que ha de donar forma als nostres destins. No ens mancaran aliats. Com dèiem abans, en la realització d'aquests objectius es troba la salut no solament dels nostres pobles sinó també la del mateix Estat hegemònic: un Estat que s'ha servit de Castella com d'instrument després d'haver-la despossesit de les seves llibertats originàries com fa poc recordava un castellà il·lustre, don Eduardo Ortega i Gasset, des del seu exili veneçolà.

A aquesta empresa gloriosa, que troba cada vegada un suport més ample a l'interior dels nostres Països, dediquem l'existència del nostre Moviment, el qual, format per sectors de diverses filiacions polítiques i socials, preconitza una acció conjunta a favor d'aquests postulats:

a) autodeterminació nacional;

b) federació del Principat, del País Valencià i de les Illes, amb assentiment popular previ, i

c) organització confederal peninsular (amb Portugal inclòs), lliurement pactada.

Per això aquest CONSELL NACIONAL CATALA l'emplena de satisfacció constatar les coincidències que es van perfilant en el pensament dels homes més preclars de la València actual, amb la qual ens agermana una llarga convivència històrica (sostinguda a través d'un pacte entre iguals i rompuda "per la força de les armes", com diuen els decrets de Nova Planta), la llengua i la cultura pròpies i, per sobre de tot, un abrandat voler de llibertat que ens ha trobat en les mateixes tranxeres en totes les crisis que han transbalsat aquell Estat des que l'absolutisme unitarista va imposar-se.

Rebeu estimat director de "Senyera" —i els vostres companys de Redacció— la nostra sincera felicitació per la vostra tasca.

Aprofitem aquesta avinentesa per a renovar-nos fraternalment vostres,

Josep SOLER-VIDAL,

Secretari de Premsa del "Consell Nacional Català"

Nota de la Redacció.—Molt complaguts als nostres germans catalans i de manera especial al Consell Nacional Català per l'interés que constantment demostren per les nostres empreses. Els elogis tan alentaors, ens empenyen a prosseguir en les tasques que creiem deure ineludible de mantenir, i que prometen prosseguir en números successius de "Senyera".

Toda colaboración, así como la correspondencia derivada de la misma, deberá remitirse al Director de

"SENYERA"

Tacuba 81 - piso 5o.
México 1, D. F.

Valencia y los Escritores extranjeros

Por Víctor MAICAS

EN EL año de 1840 Teófilo Gautier estuvo en España. Su pluma vivaz, colorista —no olvidemos que en sus comienzos fue pintor— describió las impresiones que le produjo la contemplación del paisaje español, de sus ciudades, de sus pueblos, de sus costumbres, y todo ello quedó plasmado en ese interesante libro suyo titulado: "VIAJE POR ESPAÑA".

Gautier recorrió los caminos de la piel de toro española y su agudeza y fina sensibilidad de artista captó las bellezas de la hermosa tierra de España, y tan grande llegó a ser su encantamiento que, cuando dando por finalizado su viaje y encontrándose de nuevo en Francia, escribió: "Al poner pie en el suelo patrio sentí humedecerse mis ojos, y no de alegría sino de pena".

Y es que Teófilo Gautier, al evocar las felices horas pasadas en España, sentía que un tropel de dulces recuerdos acudían a su mente haciéndole nostálgicamente exclamar: "El sueño había terminado".

He aquí, pues, que en su peregrinaje la última ciudad que Gautier visita, antes de reintegrarse a su país, es Valencia (pues en Barcelona, de paso para Port-Vendres, sólo permanecería unas horas). El escritor francés hace su entrada en nuestra ciudad viajero en una tartana. De este vehículo hace una pintoresca descripción. El camino del Grao atraerá su atención "por los grandes árboles que orillaban el camino que seguíamos, encanto del que hacía tiempo habíamos perdido la costumbre". Valencia, en su conjunto, le causa buena impresión. Como así su clima "que es tan suave, que las palmeras y los naranjos se dan al aire libre..." Tanto el río, como los hermosos puentes de piedra que lo atraviesan le producen buen efecto, como asimismo el "soberbio paseo que pasa muy cerca de la ciudad, al pie de las murallas".

Luego Gautier recorrerá las calles, las plazas, visitará la Catedral y de la Lonja de la Seda dirá "que es un delicioso monumento gótico", y al describir el interior del edificio añadirá "que es de elegancia y de alegría rara en la arquitectura gótica, más propia, en general, para expresar la melancolía que la dicha".

Con su visión de artista, Gautier capta la belleza de la Huerta que rodea la ciudad y con fácil pincelada compone un vistoso cuadro al describir el atuendo que usan los campesinos valencianos.

A propósito de la Huerta hay una curiosa anécdota. Y es que a Gautier le habían informado, erróneamente, como paladinamente él lo declara, que el valenciano del campo era un tanto agresivo y pendenciero, lo que califica de calumnia, pues una noche que en sus andanzas por las afueras habíase perdido y estaba a punto de dormir al raso, ya que las puertas de la ciudad estaban cerradas, no solamente nada desagradable le ocurrió, sino que al encontrarse con algún huertano le había saludado con mucha cortesía. Bien hace en reconocer Gautier la hidalguía del valenciano.

Para la mujer valenciana, Gautier tiene frases llenas de delicadeza y galantemente rinde tributo de admiración para su belleza al decir, "que son pálidas, rubias; por sus labios vaga una sonrisa dulce y triste, y en sus ojos hay un rayo azul de ternura..." Y también, el escritor, llevado de su ardiente fantasía, exclama: "Aquellos negros demonios (se refiere a los jóvenes huertanos) del paraíso de la Huerta tienen por mujeres ángeles blancos..."

* * *

Años más tarde, en 1872, otro escritor, el italiano Edmundo de Amicis, recorrerá nuestro país, siendo igualmente Valencia la postrera ciudad visitada, ya que en su puerto embarcará rumbo a su patria. Fruto de su viaje será su libro: "ESPAÑA".

Existe cierta similitud en las sensaciones que ambos escritores reciben al pisar suelo valenciano. Tal vez en De Amicis haya más lirismo, pues poéticamente dirá: "En fin, después de la llanura de Almansa, se abre un oasis delicioso, una tierra bendita de Dios, un verdadero paraíso terrenal: el reino de Valencia". Fina galantería la de aquel ilustre escritor italiano.

Blasco Ibáñez, en su libro: "EN EL PAIS DEL ARTE", relata la visita que realiza a Turín para saludar personalmente a Edmundo de Amicis, residente en aquella ciudad. Blasco, con su maravillosa fuerza descriptiva, traza una impresionante imagen de aquel magnífico escritor cuyas obras tan enorme difusión tuvieron en su época. Y en aquella conversación habida entre los dos grandes artistas, De Amicis le habla a Blasco Ibáñez del viaje que, tiempos ha, realizara a España. Indudablemente De Amicis evocaría su estancia en Valencia, pues según nos cuenta Blasco hay en el despacho del escritor italiano, junto con otras de distintos lugares del mundo, una fotografía de la plaza de Toros de Valencia y otra de labradoras valencianas.

Y, en efecto, en su libro "ESPAÑA", De Amicis, como hemos visto, señala la grata impresión que le causa su entrada en la región valenciana. Durante su estancia el escritor italiano recorre la ciudad de Valencia, admira sus bellezas, frecuenta sus monumentos arquitectónicos y también, como le acaeciera a Gautier, queda sorprendido por la hermosura de la Lonja.

Pero hay un espectáculo que atrae su atención y es la contemplación del Mercado. Ciertamente que, en aquellos tiempos, aquel zoco con su policromía, sus gesticulantes vendedores, el trallazo del sol sobre el velamen de los puestos, la riqueza colorista de los trajes que vestían los huertanos, todo ello compondría una vibrante y sugestiva nota de color.

Y he aquí que, al igual que Teófilo Gautier, también De Amicis tiene encendidas palabras de elogio para la mujer valenciana, haciéndole exclamar: "Aquí se quedó el tipo de la belleza griega". Luego, como poeta que era, añadirá: "La valenciana (refiriéndose al contraste con la mujer andaluza) es más alta, más gruesa, menos morena; tiene los rasgos más regulares, los ojos más dulces y las actitudes más graves". Y como colofón admirativo escribe: "...se desea un palacio de mármol para recibir a las damas y caballeros que vengan a rendirle homenaje". Gentiles palabras dignas de un gran poeta como era Edmundo de Amicis.

Es decir, que tanto Teófilo Gautier como Edmundo de Amicis, al abandonar el suelo de España lo hacen con tristeza, con nostalgia en el corazón.

Y también ambos escritores emprenden el retorno a sus patrias respectivas partiendo desde las doradas orillas mediterráneas de Valencia.

JOSE LUIS RAMIREZ DESTACA COMO UNA BRILLANTE FIGURA DEL TOREO

José Luis Ramírez en una de sus tardes triunfales.

En Ciudad Juárez y debutando en plazas mexicanas, obtuvo un éxito rotundo el matador de toros castellonense, José Luis Ramírez.

Referencias de quienes presenciaron la corrida, y las dadas por diferentes diarios de esta capital, presentan a nuestro paisano, como un torero de estilo depurado, gran muletero y con un corazón tan grande como el "campanar".

La mala suerte le deparó el peor lote, pero no obstante ello y a pesar de haber sido aparatosamente cogido por uno de los toros, José Luis Ramírez hizo a ambos un faenón que le valió repetidas ovaciones durante su labor y sendas vueltas al ruedo aclamado por el respetable, que le hubiera concedido en uno y otro burel las orejas, de no haber sido porque las malas condiciones del ganado restó posibilidades al diestro de Castellón.

Muy complacidos y satisfechos nos encontramos todos los valencianos del éxito de José Luis, a quien en la C.R.V. se le estima y quiere, ya que además de ser un buen torero, es una excelente persona, habiendo logrado el afecto y simpatía de todos sus paisanos.

Bravo por José Luis y ¡Madalena vitol!

Dr. PELAI VILAR

GOLA - NAS - ORELLES

PASSEIG DE LA REFORMA 400 - DESP. 503

Consulta: de 4 a 8 p. m. tots els dies laborables menys els dissabtes. Consulta prévia cita

Tels.: Cons. 11-29-16 Dom. 14-55-81

Hilos
LA CIGÜEÑA, S. A.

Camino de Sta. Lucía Nº 49

Teléfono 24-70-75

Mixcoac, D. F.

Apdo Postal Nº 30465

México, D. F.

Tres tiendas al servicio de las familias Valencianas

Zapaterias Novelty

Tacuba y Motolinia y
16 de Septiembre 32 C.

Zapaterias Estrella, S. A.

Tacuba y Motolinia
Tel. 13 — 27 — 76

Maxima expresion de calidad

Esmerada atencion
Grandes surtidos
Las mejores marcas

P. T. C.

M i s c e l á n e a

Fallecimientos

En Valencia donde residía, falleció el padre del que fuera director de "SENYERA", nuestro paisano Juan Manuel Tort.

Sinceramente compartimos la pena de amigo tan querido, quien a la desgracia de perder al autor de sus días, ha unido el dolor inmenso de no poder atenderle en sus últimos momentos.

* * *

También en Valencia ha fallecido el señor Dantón Canut padre de nuestros paisanos y amigos Dantón y Sigfrido Canut Martorell, a quienes testimoniamos nuestro pésame sincero y fraternal y que el afecto que sus numerosas amistades, entre las que nos contamos, les han hecho patente por tan luctuoso motivo, sirvan de algún lenitivo al dolor de no haber podido estar junto a su padre, en el momento de su deceso.

* * *

En México falleció el 30 de diciembre doña Asunción Bravo, viuda de Irigoyen, madre de la señora Cristina Irigoyen de Loidi.

Las numerosas amistades que en la colonia valenciana de México tiene la esposa de nuestro consocio y amigo Jaime Loidi, se patentizó con la emotiva expresión de sentimiento que tanto en la capilla, donde fueron velados los restos de la extinta, como en el acto del sepelio, pusieron de manifiesto los socios de la C.R.V.

Sinceramente testimoniamos nuestro pésame a los hijos de la señora Asunción Bravo, y muy especialmente al matrimonio Loidi, así como a Jaimito Loidi Irigoyen, nieto de la difunta, tan conocido y querido por todos nosotros.

* * *

Otro fallecimiento ocurrido en México, el del padre de nuestro paisano, amigo y consocio Joaquín Hurtado, llenó de dolor el hogar valenciano.

Deseamos que nuestro sincero afecto sirva de lenitivo a la inmensa pena del amigo Joaquín Hurtado que llora en estos momentos pérdida tan irreparable.

¡VALENCIANS!

Llegiu llibres en la nostra llengua, perque d'eixa manera conservareu i augmentareu l'esperit necessari per a defensar la nostra economia i estendre la cultura nostrada.

Viajeros de regreso

Regresaron de su prolongado viaje por España los señores de Lamas (don Enrique) que en unión de sus tres hijos, recorrieron la Madre Patria donde permanecieron cerca de año y medio.

El señor Lamas y su esposa la señora Josefina Hermano de Lamas vienen encantados de su viaje, así como sus hijos que disfrutaron plenamente de tan interesante recorrido.

* * *

También regresó de España, tras de gozar de la compañía de parientes y amigos en nuestra amada Valencia, la esposa de nuestro querido amigo y consocio, José Gaspar, gran paellero y entusiasta fallero.

—oOo—

A Valencia

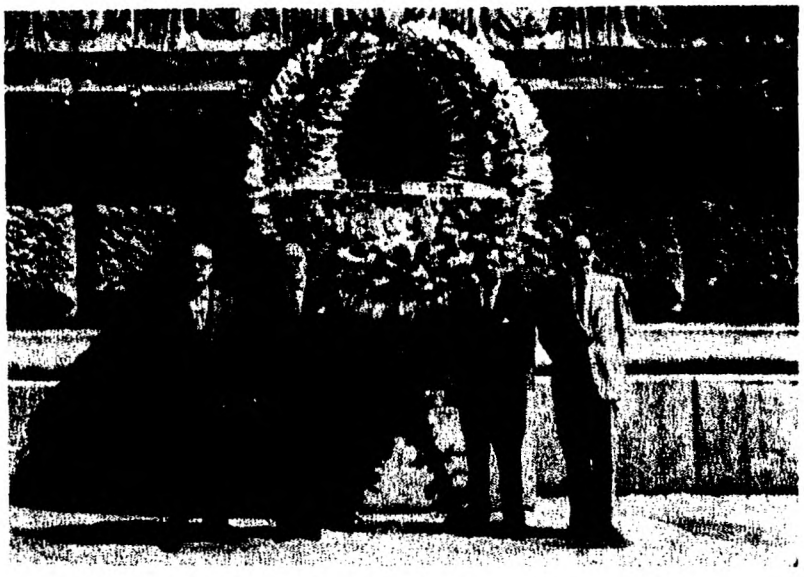
Con objeto de permanecer algún tiempo en la capital de nuestra región y visitar diversas provincias españolas, marchó la guapa señorita Rosita Tineo, hija del infatigable Enrique Tineo, intendente de la C.R.V. y uno de sus más destacados miembros directivos.

—oOo—

Campeón juvenil

En reñido torneo resultó campeón de ajedrez juvenil del Distrito Federal, el joven Federico Sabina, hijo del doctor del mismo apellido, paisano y muy amigo nuestro.

Felicitamos al joven campeón, así como a sus padres, con el deseo de que a este galardón una nuevamente otros premios en tan difícil competición.



El 9 de noviembre la C.R.V. rindió homenaje a los Héroes de la Independencia, haciendo una guardia al pie del Monumento del Paseo de la Reforma. En la gráfica vemos de izquierda a derecha, a Ramón Fontanet, vicepresidente 2º; Enrique Tineo, intendente; José Saborit, presidente, y Juan Pérez Alfonso, secretario.

Precioso diploma obra de Carlos Tarazona y que contiene el título de "Faller Major" conferido a Enrique Martín Moreno por la Comisión de la 3a. Gran Falla de México